***RESUMEN: Globalización y capitalismo: impacto en la nueva ruralidad y pluriactividad en el noreste de la provincia de San Luis- Argentina***

El objetivo del presente trabajo es describir, reflexionar y analizar, a partir de diversos autores, sobre los procesos de globalización, el capitalismo, el neoliberalismo, y sobre cómo estos procesos impactaron en los contextos rurales, en la “nueva ruralidad” y por lo tanto en los agentes productores agrarios. Se tomarán dos ejes centrales, el impacto en la mano de obra, (la pluriactividad) y la reconfiguración urbano rural.

La finalidad es entender lo que sucede en el campo, cómo los procesos macro impactan en los diferentes contextos y espacios rurales en Latinoamérica, Argentina y concretamente en el departamento Chacabuco en la Provincia de San Luis.

El estudio es de tipo cualitativo, está estructurado en dos partes, la primera vinculada al planteo teórico desde diferentes autores, y la segunda  vinculada a la relación entre los conceptos centrales planteados y los datos empíricos recolectados a través de entrevistas a informantes calificados, seleccionados intencionalmente, en función de la temática del trabajo. Por lo tanto, las unidades de análisis la constituirán hombres y mujeres en edad adulta residentes en   los siguientes parajes: El Sauce, Los Lobos y Los Quebrachos pertenecientes al departamento Chacabuco, de la región noreste de San Luis.

Se pueden ver reflejados desde la voz de los informantes, que viven en un continuum entre el “campo” y el “pueblo”, desde la percepción del espacio y las actividades propias del lugar, de sus relatos subyace, la importancia asignada a la pluriactividad en el campo, en este caso desempeñándose laboralmente como empleada del servicio doméstico, servicios de peluquería y venta de cosméticos. El trabajo fuera del hogar es visualizado como una ayuda colaboración y no como ingreso real para el hogar. La rutina de trabajar fuera se convierte en costumbre, el ingreso llamado sueldo, salario se destina en gastos de la casa, vestimenta. Aparece la búsqueda de bienestar y contemplar el poder tener algo más para cuando llegue la vejez.

Globalización- nueva ruralidad-reconfiguración urbana-rural- San Luis

***Nueva ruralidad y pluriactividad: reflexión y análisis empírico en localidades del  departamento Chacabuco en la provincia de San Luis”.***

**Autores:**

            Iacovino, Romina

Abdala, Vanesa

Perez Epinal, Jimena

Celdrán, Diego

**Pertenencia Institucional**: EEA SAN LUIS (INTA)

**Introducción**

Una rápida revisión de la literatura empírica sobre los procesos en curso en las ruralidades latinoamericanas, permite identificar algunos procesos de cambio estructural. Por una parte, cambios en la relación entre población y territorio (por ejemplo, el surgimiento de zonas periurbanas, con transporte diario para la población circundante versus zonas donde se localizan actividades agrícolas y no-agrícolas a lo largo de corredores entre dos o más ciudades, la formación de ciudades dormitorio, el desarrollo de áreas de segunda residencia, la ocupación por industrias de espacios anteriormente agrícolas, más el incremento de la vialidad y el transporte entre áreas urbanas y rurales vinculando a los trabajadores a diferentes mercados laborales (PÉREZ y FARAH, 2006). Por otra parte, un proceso de des-agrarización creciente, es decir, la pérdida de peso de las actividades agrícolas en la base económica de muchos territorios subnacionales, con manifestaciones a nivel de los hogares en el empleo rural y los ingresos rurales no-agrícolas (Llambí, 2007)

Por lo tanto, los debates actuales de la sociología rural llevan a pensar y re- pensar conceptos claves para entender los espacios rurales. “Lo urbano” “lo rural” lo rurbano, “lo periurbano”, “la nueva ruralidad”, “campesinado”, “pluriactividad”, son algunos de ellos.

El presente trabajo tiene como eje central poder reflexionar y analizar sobre la base empírica, dos categorías centrales que son la nueva ruralidad y la pluriactividad teniendo en cuenta los cambios en los contextos urbanos y rurales en el marco de debate de la sociología rural hoy.

Está estructurado en dos partes, la primera vinculada al planteo teórico desde diferentes autores y la segunda,  vinculada a la relación entre los conceptos centrales planteados y los datos empíricos recolectados a través de  cuatro entrevistas a informantes calificados, seleccionados intencionalmente, en función de la temática del trabajo. Por lo tanto, las unidades de análisis las constituyen hombres y mujeres en edad adulta residentes en   los siguientes parajes: El Sauce, Los Lobos y Los Quebrachos pertenecientes al departamento Chacabuco, de la región noreste de San Luis. Se persiguen los siguientes objetivos:

**Objetivo General**:

Reflexionar y analizar la nueva ruralidad y su relación con la pluriactividad en algunos parajes   del departamento Chacabuco (provincia de San Luis) en el contexto de reconfiguración de los espacios urbanos/rurales.

**Objetivos específicos:**

* Conocer la percepción de los sujetos que habitan estos espacios sobre su relación con el trabajo.
* Indagar sobre la categoría nueva ruralidad y pluriactividad sobre la base empírica.
* Analizar la percepción que tienen los informantes, acerca de la reconfiguración de los espacios urbanos/ rurales.

Dentro de las categorías de análisis se mencionan la “nueva ruralidad”, el debate contextual respecto al lugar de la sociología rural, la pluriactividad[[1]](#footnote-1), y las reconfiguraciones urbanos-rurales. Es fundamental comenzar por conceptualizar la “nueva ruralidad” y la “ruralidad” en el marco de la sociología rural.

**Desarrollo**

Las políticas económicas neoliberales aceleraron procesos de transformación ya en marcha y a su vez produjeron nuevos cambios. Un aspecto central del giro neoliberal y de la globalización es la liberalización de los mercados, que significa tanto extender como profundizar las relaciones mercantiles en todos los ámbitos posibles. Para captar dichos fenómenos surgen una serie de estudios desde los 1990s que se pueden englobar bajo el término de la “nueva ruralidad” y que ha adquirido cierta popularidad en los estudios rurales (Llambí 1994, Arias 2006). El énfasis principal en dichas investigaciones está en ampliar la visión del campo de lo agrario a lo rural, en enfatizar la multifuncionalidad de los espacios rurales debido a la creciente importancia de las actividades no agrarias y de la más fluida e intensa interrelación entre lo rural y lo urbano y lo local con lo global, y en remarcar los significativos cambios en los patrones culturales y de vida rurales (Llambí 2004). Aunque no se podría decir que estos estudios representan un cambio paradigmático, ya que en general no pretenden generar una nueva teoría, pero sí indican un cambio de visión que se sintetiza en el concepto de la “nueva ruralidad” (Giarracca 2001, Pérezet al. 2001, Clemens y Ruben 2001, Pérez y Farah 2004). (Kay, 2007)

Los nuevos ruralistas llaman la atención a la pluriactividad de los hogares campesinos que están involucrándose cada vez más en una variedad de actividades no agrícolas productivas y de servicios en el ámbito rural, tales como artesanías, pequeños talleres y microempresas manufactureras, comercio y turismo. Algunos miembros de los hogares familiares trabajan también como jornaleros en empresas agroindustriales, obras de construcción de caminos y viviendas, granjas capitalistas y otras actividades. Cada vez más mujeres participan en el mercado de trabajo asalariado, especialmente en las nuevas exportaciones de productos agrícolas no tradicionales frutihortícolas y florícolas, aunque muy a menudo en forma precaria y con salarios mínimos (ver artículo de Korovkin y Sanmiguel en este número). Sin embargo, algunos autores cuestionan la trascendencia de la nueva ruralidad, argumentando que los fenómenos descritos son más bien una expresión de viejos rasgos en el contexto de la globalización y no representan necesariamente nuevos elementos (Riella y Ro m e ro 2003, Bendini 2006). Según Sergio Gómez (2002), la mayoría de los aspectos de la así denominada “nueva ruralidad” estaban ya presentes con anterioridad al neoliberalismo. A juicio del autor, (Kay) existe cierta ambigüedad entre los nuevos ruralistas en cuanto al diseño de las políticas públicas. Algunos autores critican a los gobiernos y a las organizaciones no gubernamentales (ONGs) por seguir priorizando las actividades productivas agropecuarias en sus proyectos de desarrollo rural (en la medida que todavía existen en el contexto neoliberal), en vez de fomentar las nuevas actividades no agropecuarias que ofrecen mayores perspectivas de empleo y de generación de ingresos. Dicha posición parece paradójica en el sentido que para la mayoría de los campesinos su creciente participación en actividades no-agropecuarias obedece a su crisis de reproducción y tales actividades sólo les permiten la sobrevivencia y por tanto no es una política de desarrollo. Sólo una minoría de campesinos, aquellos con suficiente acceso a recursos productivos, pueden a través de dichas actividades no agropecuarias lograr mejorar sus niveles y calidad de vida (Martínez 2000). En cierto modo, la nueva ruralidad es el resultado del neoliberalismo y promover la pluriactividad sin cambiar el contexto es reproducir el neoliberalismo y con ello la explotación y el despojo campesino. Hay otra vertiente en los estudios sobre la nueva ruralidad que elaboran alternativas con un cuestionamiento más explícito de las políticas neoliberales y con el afán de alentar un proceso de desarrollo centrado en la agricultura campesina. O sea plantean una visión “campesinista” que, sin desconocer el mérito de las actividades no agropecuarias, enfatiza la producción de alimentos de mejor calidad, la agricultura orgánica, la promoción de los conocimientos y habilidades productivas, la creación de nuevos mercados nicho, entre otras propuestas (Barkin 2001). El propósito es fortalecer la economía campesina dentro de un modelo alternativo en el cual se apoyan las iniciativas locales y se propugna el desarrollo endógeno para lograr una mayor participación social, control local y autogestión sobre el territorio por parte de la comunidad campesina (North y Cameron 2003). Se puede observar cierta influencia en esta visión de la literatura sobre descentralización y desarrollo territorial rural y en especial de las propuestas del movimiento zapatista en Chiapas. Pero para que tal visión campesinista de la nueva ruralidad se logre materializar y para que beneficie a todos los campesinos es necesario una nueva reforma agraria que transfiera no sólo tierra a los sin o con insuficiente tierra sino también recursos financieros y tecnológicos. También es necesaria una inserción más equitativa de los campesinos en los mercados tanto de productos como de los factores productivos que sólo se puede lograr desarrollando sus organizaciones. Sólo con el empoderamiento de los campesinos, en alianza con otros sectores sociales progresistas, es posible que ellos negocien mejores condiciones en sus relaciones tanto con el mercado como con el Estado. (Kay, 2007)

Ahora bien, si hablamos de nueva ruralidad es fundamental definir a “la ruralidad”. La sociología rural, asocia este concepto con tres fenómenos interrelacionados: baja densidad demográfica, predominio de la agricultura en la estructura productiva de una localidad o región, y rasgos culturales, simbolizados a través de valores, creencias y conductas diferentes, a los habitantes citadinos. Es importante señalar, que diversos autores han enfatizado uno u otro aspecto o también han incluido dentro de su definición varios de ellos. Desde el punto de vista operacional (p. ej. de medición), tampoco existe consenso. No contamos con ningún estándar internacional para esta dicotomía. En algunos censos nacionales, el tamaño de los centros poblados o la densidad de población por kilómetro cuadrado son los dos principales criterios para la definición. Los censos nacionales suelen adoptar diferentes umbrales de tamaño poblacional o de densidad demográfica a fin de adecuar el concepto a sus características demográficas y político-administrativas específicas. Mientras otras definiciones operativas de ruralidad enfatizan el predominio de las actividades primarias (principalmente agrícolas) en la base económica de determinados territorios. Pero, ¿qué ocurre cuando en un territorio supuestamente rural la mayoría de los empleos o los ingresos agrícolas de la población provienen de actividades no-agrícolas? (Llambí-Perez, 2007)

Más complicada será aún la situación si colocamos dentro del análisis, las diferentes imágenes de la ruralidad predominantes en cada sociedad. Imágenes que permanecen hasta hoy en día en el imaginario colectivo donde el paisaje rural suele concebirse como una ingenua imagen de cultivos; neto predominio agrícola y, en el otro extremo como ecosistemas solitarios sin intervención de los seres humanos.

Es decir es notorio destacar que estas nociones no representan totalmente la complejidad de la ruralidad actual, sino que es necesario comprender las dinámicas y espacios de transición territorial entre lo rural y lo urbano como así también el estudio de lo periurbano.

Debemos asumir que existen nuevas condiciones para explorar los espacios tradicionalmente considerados como rurales, es decir a los que les preceden la singularidad de las actividades primarias compuestas por rasgos económicos y culturales que las delimitan como tal, alejadas de centros urbanos . Estos espacios paulatinamente y de forma continua vienen incorporando a sus lógicas de trabajo actividades productivas secundarias y terciarias, que van modificando las características y manifestaciones tradicionales de su ruralidad.

A partir de la década del 70 existieron acontecimientos en el mundo agrícola, ya sea tanto en nuestro continente como en Europa, que configuraron cambios en el escenario rural.

En una de sus reflexiones Graziano, menciona que las ciudades ya no representan más la industria y el campo no se relaciona directamente con lo agrícola, que la crisis del campo de manera simultánea acompañó a la de la industria, lo cual trajo aparejados fenómenos como la flexibilización y la pluriactividad. En relación a ésta última autores como Villafañe , Adad y Aguilar, dudan que ésta sea una práctica novedosa ,afirmando la existencia de numerosos casos expresando que,  “…no es una conducta que la actual crisis del agro ha generado , sino más bien …la intensificación o transparencia de una práctica que se venía desarrollando formando parte de la lógica familiar (2000:13). (Graziano Da Silva, 2010).

Wanderley por su parte, analiza la situación del nordeste brasileño, en la cual destaca la situación de pluriactividad propia de las familias agricultoras. Este autor menciona “Frecuentemente – y afirmará cada vez más – la pluriactividad expresa una estrategia familiar adoptada, cuando las condiciones lo permiten, para garantizar la permanencia en el medio rural y los vínculos más estrechos con el patrimonio familiar”. (2001,37 mi traducción). (Ratier, 2002)

La población rural en condiciones de pobreza vive principalmente de la agricultura, actividad fundamental en su fuente de ingresos y de su trabajo. Trabajo que se ha visto perjudicado en los últimas décadas por el agotamiento y la constante degradación de la tierra y el agua, situación por la cual se ve reducida la capacidad de cultivar alimentos, esto se ha agravado por las medidas proteccionistas que desde hace años han adoptado los países desarrollados con sus respectivos sectores agrarios, motivo por el cual se han restringido las exportaciones latinoamericanas.

Analizando este contexto, la migración rural urbana se convierte en la oportunidad de miles de personas de producir modificaciones sustanciales, tanto en sus ocupaciones como en sus fuentes de ingresos provenientes del ámbito rural. En palabras de reconocidos autores “Se enfrentan ahora a una mayor flexibilidad ocupacional, lo cual muestra una considerable incursión en escenarios de pluriactividad, en los que se originan formas genuinas de utilización eficiente de los recursos locales, lo cual ha ido determinando territorialidades multisectoriales en las que se enfatiza la importancia de articulación entre el campo y la ciudad. Lo anterior demuestra una diversificación de las actividades familiares, no solo como una estrategia de resistencia en contra de la pobreza, sino que pueden ser entendidas como prácticas de apropiación del capital por parte de los pobladores rurales.”(Klein, 1992. Reardon, Berdegue y Escobar, 2001. Klobrich y Dirven, 2007. Bendini, Murmis y Tsakoumagkos, 2009. Grammont, 2009. Riella y Romero, 2003. &Mendez, 2009). (Perez- Martinez, 2016)

Esta población rural activa, a lo largo de estos años, ha sufrido diferentes cambios en lo que refiere a su composición, siendo Kay y Manzanal (En Perez Martinez pag. 105) quienes listan esos cambios, a saber: “la creciente sustitución de arrendatarios por asalariados, el crecimiento de la mano de obra temporal y estacional, la feminización creciente de la población rural y la urbanización de los trabajadores rurales.

Es decir, retomamos la conceptualización de la "Nueva ruralidad", término que se utiliza para describir genéricamente las maneras de organización y el cambio en las funciones de los espacios tradicionalmente "no urbanos": aumento en la movilidad de personas, bienes y mensajes, deslocalización de actividades económicas, nuevos usos especializados (maquilas, segunda residencia, sitios turísticos, parques y zonas de desarrollo), surgimiento de nuevas redes sociales, así como diversificación de usos (residenciales, de esparcimiento y productivas), que los espacios rurales ejercen de manera creciente (Arias, 2002, pp. 371-377; Linck, 2001, p. 94). (Ruiz- Rivera, 2006)

Otro de los conceptos centrales que se suman en el análisis es la reconfiguración de los espacios urbanos y rurales, esa dualidad rural-urbano tan notoria en el pasado, aunque todavía no se desvanece, sí adquiere nuevas características por la mayor interrelación y fluidez rural-urbana, la formación de los nuevos espacios periurbanos y la c reciente pluriactividad (Neimann y Craviotti 2005). Con las altas tasas de migración rural-urbanas durante el último medio siglo, ya hace tres décadas atrás Bryan Roberts (1978) hablaba de las ciudades de campesinos. Por cierto que los recientes inmigrantes a las ciudades vivían en condiciones miserables en la periferia de las ciudades. Con el desarrollo de la infraestructura de transporte y las transformaciones del mercado laboral, se intensifica el movimiento de personas entre la ciudad y el campo y ya no sólo en una dirección sino en ambas. También el capital adquiere una nueva movilidad y origen ya que no sólo penetran nuevos capitales extranjeros sino que también fluyen nuevos capitales urbanos nacionales al sector rural, en especial relacionado con la agroindustria. Surgen nuevos empresarios en el campo que son de origen urbano y su capital proviene de actividades financieras, comerciales e industriales. La mayor difusión de los tradicionales medios de comunicación como la radio y la televisión y la explosión de los nuevos medios de comunicación tales como los teléfonos móviles o celulares y el internet intensifican la influencia de la cultura urbana y global en el medio rural. Pero, a su vez, el campo también logra una mayor difusión en las ciudades. Varios programas de gobierno también tratan de comunicar una nueva imagen del campo, por ejemplo, a través de los programas educativos e interculturales. El desarrollo del turismo rural y ecológico es otra fuente de comunicación rural-urbana. También crecen y surgen nuevas ciudades intermedias con el continuo crecimiento demográfico y con la transformación de la hacienda en empresa capitalista. Los trabajadores permanentes, los cuales eran parcialmente remunerados con acceso a una vivienda, a un pedazo de tierra y/o pastos de la hacienda y por tanto residían dentro de la hacienda, son expulsados. Algunos de ellos se trasladan a dichas ciudades intermedias o a pequeños centros urbanos porque quedan más cercanos a sus lugares de trabajo, incluso trabajando para el antiguo patrón, pero ahora en condición de asalariado temporal o en otras actividades rurales y urbanas. La creciente cercanía de lo rural y urbano con la formación de espacios “rurbanos” también ha resultado en una serie de acciones colectivas entre los pobladores rurales y urbanos (Giarracca y Teubal 2005). Esta mayor interrelación rural-urbana lleva a algunos científicos sociales a pronosticar el fin de la sociología rural. Pero estas transformaciones pueden dar un nuevo impulso a los estudios rurales requiriendo quizás una redefinición del campo teórico y práctico de la sociología rural (Kay, 2007)

En un mismo sentido, las cuestiones planteadas en la teoría podemos verlas de lo empírico a través de nuestros entrevistados. Se tomaron como unidades de análisis 10 personas[[2]](#footnote-2) de diferentes géneros y de distintas localidades del departamento Chacabuco[[3]](#footnote-3)

 Marcela L. nos comenta respecto de su trabajo fuera del predio rural en el que vive:

*“…Trabajo de empleada doméstica y a la vez hago trabajos de peluquería, y vendo productos Sandra Marzan y también si me traen alguna costura, también lo hago…”*

Empleo permanente, Servicios de peluquería, Venta de cosméticos. En referencia a los motivos por los que tuvo que salir a trabajar fuera del espacio rural manifiesta:

“…*Bueno en el momento que tomo la decisión todavía los niños eran chicos y bueno …era como que bueno como que uno también tuvo contratiempos en la vida y bueno...Una manera para ayudar, ya que traía chicos a la escuela aprovechaba y así empecé y bue…, después ya se me hizo como parte de mi vida seguir trabajando porque a colaborar con mi sueldo en la casa o la vestimenta de los niños, o para lo que se necesitara, entonces ya me acostumbré y bueno , no me gustaría dejar de trabajar, siempre para un bienestar para decir para tener algo más para cuando uno sea más grande…”Se convierte en rutina, y ese ingreso llamado sueldo, salario se destina en gastos de la casa, vestimenta…”*

*“…La rutina de trabajar fuera se convierte en costumbre. Aparece la búsqueda de bienestar y contemplar el poder tener algo más para cuando llegue la vejez...”*

El trabajo visto como una ayuda colaboración y no como ingreso real para el hogar. La salida del campo fue llevar a los niños a la escuela al pueblo ahí comienza la visualización de trabajo fuera de él. Se convierte en rutina, y ese ingreso llamado sueldo, salario se destina en gastos de la casa, vestimenta. La rutina de trabajar fuera se convierte en costumbre. Aparece la búsqueda de bienestar y contemplar el poder tener algo más para cuando llegue la vejez.

De la voz de los informantes subyace, la importancia asignada a la pluriactividad en el campo, en este caso desempeñándose laboralmente como empleada del servicio doméstico, servicios de peluquería y venta de cosméticos. Ella visualiza el trabajo fuera del hogar como una ayuda colaboración y no como ingreso real para el hogar. Si bien la salida del campo fue hacia el espacio urbano (pueblo) para la inserción de sus hijos al ámbito escolar, comienza su visualización de trabajo fuera del ámbito rural.

Se convierte en rutina, y ese ingreso llamado sueldo, salario se destina en gastos de la casa, vestimenta. La rutina de trabajar fuera se convierte en costumbre. Aparece la búsqueda de bienestar y contemplar el poder tener algo más para cuando llegue la vejez.

 *“… a mí me gusta trabajar en primer lugar , y me gusta porque tengo mi sueldo , pero si claro, a medida que van pasando los años uno , también lo siente , es como que te afecta más porque físicamente quiero decir , pero si no a mi me gusta y siempre estar pensando o si tengo la oportunidad por lo menos como hice de esto también me llevó a que salir afuera , me llevó también a animarme a terminar el secundario , a hacer la carrera de peluquería, a …que se yo a lo mejor si hubiera estado en el campo todo el tiempo que no hubiera tenido que salir a trabajar , ehhh, no lo hubiera hecho, porque a lo mejor no me hubiera animado , es lo que me parece a mí, porque viste cuando uno está metido en el campo nomás , es como que hay gente que no se atreve a algo más y eso que me ha tocado mucho sacrificio , porque van varios años y lo he hecho en bicicleta , estando con viento sin viento , recorrer esos kilómetros , pero con tal de no perderme la clase ,como ser en el caso del secundario y de peluquería lo mismo…”*

*“… Si bueno yo eh…por más que tenga mi marido , no soy de esas que esta pidiéndole quiero plata para tal cosa, o para tal otra .me gusta ayudar colaborar , tanto sea como la comida , y bueno ya con mi hija ayudarle por ejemplo con mi nieto o con mi nieta si necesitan alguna cosa una zapatilla o una ropa o lo que fuere , trato de ayudarlo, también si se necesita para la luz o para el gas lo que sea , no es que yo lo uso a ese sueldo solamente para mi sola , eh, trato que sirva para todos, lo que se necesite…”*

Se podría decir que, la pluriactividad y los trabajos extraprediales tienen además del ingreso que implica a la familia, otros aspectos vinculados a la formación, realización personal, independencia económica, que solo se logran saliendo del campo y yendo al “pueblo” en un sentido de acercamiento al espacio urbano, donde estarían las oportunidades de logros. Valoración de haberse animado, atrevido a salir del campo y descubrir otras actividades fuera de él.

*“… Eh antes en Córdoba me tocó que los niños eran bien chicos y yo los maneje siempre yo y también a la vez lo ayudaba a mi esposo a las tareas del campo y siempre traté en ese tiempo no era como ahora… me parece más fácil comprar ponele un pantalón , un pullover es como que ahora es más accesible, no sé si es porque yo tengo ese sueldo o bien que yo antes compraba ese pedacito de tela y sabias hacerlo, es como que ahora compras ese pedazo de tela y no casi que no te conviene , porque vos tenes que comprar ese pedazo de tela y ponerte a hacerlo y vos vas y lo compras y capaz que te sale hasta más barato ,en eso veo ese cambio…”*

En el campo menor acceso a recursos comprados, por ejemplo la vestimenta., antes debía realizarlo ella. La comodidad de encontrar en lo urbano la posibilidad de comprar la vestimenta ya confeccionada. Es decir, otro elemento simbólico que se destaca de la verbalización de los informantes es la idea de poder acceder a la comprar de productos manufacturados tanto desde el punto de vista del acceso a la compra como desde el punto de vista de la capacidad de compra por el ingreso que percibe, como resultado de los trabajos extraprediales.

Por otro lado, Fabián quien reside en el pueblo, pero realiza trabajos itinerantes entre el campo y el pueblo. Su madre es quien tiene la propiedad rural, expresa:

*“…Y yo trabajo acá en el pueblo, porque resulta que tengo la familia acá en el pueblo, pero antes me dedicaba al campo, trabajaba en el campo y es mucho mejor para mí el campo que el pueblo. Yo acá trabajo de ayudante de albañil, o sea…cualquier changuita que salga por ahí….yo la agarro…”*

También se desprende del análisis que los informantes realizan una importante delimitación y definición del espacio-entorno rural, no es lo mismo “el campo” (como espacio puramente rural) de la noción de pueblo (este espacio que no es urbano, desde la definición clásica) lugar donde habría otras condiciones de vida y donde se daría la pluriactividad (albañilería por ejemplo)

*“…Porque uno es criado, nació en el campo le gusta los animales, criar animales, querés hacer una huerta haces una huerta, tiene lo de uno y acá tiene que andar comprando, tenés que andar con plata en mano acá en el pueblo”… “Es así, es mucha la diferencia que hay…”*

*“…Y la tranquilidad también, en cambio en el campo es otra cosa, es otra vida directamente…”*

Se observa una reivindicación del campo como lugar de origen, de crianza.

Resalta las diferencias de vivir en el campo y el pueblo, destaca la libertad de crianza de animales de consumo como así de cultivos que le aporten a la subsistencia, en el pueblo las necesidades de alimento deben obtenerse a través del uso del dinero directo.

Reivindica la vida tranquila del campo, directamente la llama otra vida.

*“… En el pueblo uno esta o sea… está porque el trabajo de uno por ahí en el campo el trabajo es medio flojo por ahí, entonces uno tiene que tomar la decisión de venir al pueblo para que tenga otro ingreso más y pero si uno se pone a analizar, uno si no tiene la casa y alquila, no es tampoco ,es lo mismo, estar en el campo que en el pueblo…porque los ingresos mejor que acá agarra pasan para el alquiler…en el campo hará laburitos por ahí y no muy tupidos pero…lo que agarra ya tiene la platita…si no alquila tiene la platita para usted ….*

Resalta el costo monetario que tiene vivir en el pueblo, pago de alquiler, pero ante la escasez de trabajo en el campo debe obtener sus ingresos viviendo en el pueblo.

*“…Haciendo alambre, haciendo alambrado, siempre hice ese trabajo…”*

*“…Y si…si porque por ahí dejo cosas de hacer en el campo, que tengo que salir a trabajar.*

*“…Bueno, hay cosas que como ser hay alambres que hay que hacer en la casa, en el campo, trabajitos que hay que hacer en la casa y que me afecta porque no puedo hacer lo mío…”*

*“…Me siento bien, porque es mi laburo trabajar en el campo, en los campos en alambrado, si hace años…. años que estoy. O sea trabajo en un campo, me buscan de uno, me buscan de otro y así….son changas…”*

*“…Y para…poder comer para….comprar alguna cosa , en eso es lo que más me ayuda…”*

Destaca que si bien sale a trabajar fuera de su campo, no se aleja del ámbito rural, dado que como alambrador permanece en él, en otros campos, los ingresos extraprediales, le ayudan para solventar gastos de alimentación, necesidades básicas.

*Noto cambios….si,…. Si y los noto porque está como decirle, hay cambios…*

*“…Antes no había sueldo…no teníamos sueldo ninguno, ni mis viejos, ni yo ni nadie tenía sueldo y se nos hacía muy difícil, con los animalitos nomás, vivir con los animales nomás…”*

*“…Ahora no, mis viejos tienen su sueldo, yo tengo una pensioncita también, hago otras changuitas, y con eso vivo mejor…”*

*Tenemos un poquito de animales, aparte no hay quien atienda, mis viejos están grandes, soy yo nomás para todo, así que…*

*“…Ese es el problema que uno tiene nomás…ha mejorado ahora, lo noto porque estamos más bien digamos, o sea los sueldos que hay, con los animalitos que tenemos estamos más tranquilos, mucho más tranquilos…”*

De los informantes se desprende que existe un importante arraigo al espacio rural (campo), siendo el trabajo extrapredial, la estrategia para poder seguir vinculado a dicho entorno, son las condiciones para poder sobrevivir, las condiciones mínimas, las que los llevan a realizar otras tareas fuera del campo, o brindando servicios a otros vecinos, (tal es el caso del Jorge cuyo oficio es ser alambrador). Dentro de los cambios en los espacios rurales, se los relaciona con cambios económicos beneficiosos, aparición de salarios bajo la forma de jubilaciones, pensiones conjunción de ingresos provenientes de servicios sociales y de la producción animal del campo, esta situación provee tranquilidad familiar (ante cambios económicos).

 Es decir, los ingresos extraprediales tienen que ver tanto con otras tareas llevadas adelante, como por los obtenidos provenientes de la seguridad social. (Jubilaciones y pensiones).

Del trabajo empírico se podría inferir que no hay una internalización por parte de los informantes del sentido de pertenencia campesino, no se autoreferencian como tal, sino más bien personas con identidades fuertemente arraigadas a lo rural, en un sentido tradicional y amplio del término. Es importante aclarar que no ahondamos desde el estudio en dicha categoría.

**Conclusiones**

Las políticas económicas neoliberales aceleraron procesos de transformación ya en marcha y a su vez produjeron nuevos cambios. Un aspecto central del giro neoliberal y de la globalización es la liberalización de los mercados, que significa tanto extender como profundizar las relaciones mercantiles en todos los ámbitos posibles.

A lo largo del trabajo se fueron planteando conceptos teóricos claves para reflexionar y entender procesos que se dan en los espacios rurales. Se han dado importantes cambios estructurales que van reconfigurando los entornos. Una cuestión que subyace en el análisis es que, antes estos cambios se hacen innegable la reflexión sobre el objeto de estudio de la sociología rural hoy.

Debemos asumir que existen nuevas condiciones para explorar los espacios tradicionalmente considerados como rurales, es decir a los que les preceden la singularidad de las actividades primarias compuestas por rasgos económicos y culturales que las delimitan como tal, alejadas de centros urbanos . Estos espacios paulatinamente y de forma continua vienen incorporando a sus lógicas de trabajo actividades productivas secundarias y terciarias, que van modificando las características y manifestaciones tradicionales de su ruralidad.

Esa dualidad rural-urbano tan notoria en el pasado, aunque todavía no se desvanece, sí adquiere nuevas características por la mayor interrelación y fluidez rural-urbana, la formación de los nuevos espacios periurbanos y la c reciente pluriactividad (Neimann y Craviotti 2005). Por cierto que los recientes inmigrantes a las ciudades vivían en condiciones miserables en la periferia de las ciudades. Con el desarrollo de la infraestructura de transporte y las transformaciones del mercado laboral, se intensifica el movimiento de personas entre la ciudad y el campo y ya no sólo en una dirección sino en ambas. También el capital adquiere una nueva movilidad y origen ya que no sólo penetran nuevos capitales extranjeros sino que también fluyen nuevos capitales urbanos nacionales al sector rural, en especial relacionado con la agroindustria. Surgen nuevos empresarios en el campo que son de origen urbano y su capital proviene de actividades financieras, comerciales e industriales.

Los planteos de los autores se pueden ver reflejados desde la voz de las personas que viven en un continuum entre el “campo” y el “pueblo”, desde la percepción del espacio y las actividades propias del lugar.

De la voz de los informantes subyace, la importancia asignada a la pluriactividad en el campo, en este caso desempeñándose laboralmente como empleada del servicio doméstico, servicios de peluquería y venta de cosméticos. El trabajo fuera del hogar es visualizado como una ayuda colaboración y no como ingreso real para el hogar. La rutina de trabajar fuera se convierte en costumbre, el ingreso llamado sueldo, salario se destina en gastos de la casa, vestimenta. Aparece la búsqueda de bienestar y contemplar el poder tener algo más para cuando llegue la vejez.

Se podría decir que, la pluriactividad y los trabajos extraprediales tienen además del ingreso que implica a la familia, otros aspectos vinculados a la formación, realización personal, independencia económica, que solo se logran saliendo del campo y yendo al “pueblo” en un sentido de acercamiento al espacio urbano, donde estarían las oportunidades de logros. Valoración de haberse animado, atrevido a salir del campo y descubrir otras actividades fuera de él.

 Otro emergente detectado es la comodidad de encontrar en lo urbano la posibilidad de comprar la vestimenta ya confeccionada. Es decir, otro elemento simbólico que se destaca de la verbalización de los informantes es la idea de poder acceder a la comprar de productos manufacturados tanto desde el punto de vista del acceso a la compra como desde el punto de vista de la capacidad de compra por el ingreso que percibe, como resultado de los trabajos extraprediales.

También se desprende del análisis que los informantes realizan una importante delimitación y definición del espacio-entorno rural, no es lo mismo “el campo” (como espacio puramente rural) de la noción de pueblo (este espacio que no es urbano, desde la definición clásica) lugar donde habría otras condiciones de vida y donde se daría la pluriactividad (albañilería por ejemplo)

Existe un importante arraigo al espacio rural (campo), siendo el trabajo extrapredial, la estrategia para poder seguir vinculado a dicho entorno, son las condiciones para poder sobrevivir, las condiciones mínimas, las que los llevan a realizar otras tareas fuera del campo, o brindando servicios a otros vecinos. Dentro de los cambios en los espacios rurales, se los relaciona con cambios económicos beneficiosos, aparición de salarios bajo la forma de jubilaciones, pensiones conjunción de ingresos provenientes de servicios sociales y de la producción animal del campo, esta situación provee tranquilidad familiar (ante cambios económicos).

En el contexto actual, habría una sensación de seguridad el tener otros trabajos y por tanto, otros ingresos (extraprediales) para poder sostener el hogar y la familia, sin perder las características identitarias que les otorga lo rural, en el sentido tradicional del término.

**BIBLIOGRAFIA CONSULTADA Y CITADA:**

**Delgado Cabeza, Manuel y Gavira Alvarez, Lina** (2006)“Agricultura y trabajo rural en la globalización”, Revista Española de Estudios Agrosociales y Pesqueros, Nro. 3,

**Delgado Cabeza, Manuel y Gavira Alvarez, Lina**. (2006) “Agricultura y trabajo rural en la globalización”, Revista Española de Estudios Agrosociales y Pesqueros, Nro. 3.

**Graziano Da Silva, José y otros** (2010) “Boom agrícola y persistencia de la pobreza rural en América Latina. Algunas reflexiones”, Revista ALASRU, Nro. 5.

**Kay, Cristóbal. (2007)** “Algunas reflexiones sobre los estudios rurales en América Latina”, Iconos. Revista de Ciencias Sociales, Nro. 29, Quito.

**Kay, Cristóbal. (2016)** La transformación neoliberal del mundo rural: procesos de concentración de la tierra y del capital y la intensificación de la precariedad del trabajo. Revista Latinoamericana de Estudios Rurales, Nro. 1.

**Llambi-Perez. (2007)** “Nuevas ruralidades y viejos campesinismos. Agenda para una nueva sociología rural latinoamericana. Cuadernos de Desarrollo Rural 4.

**Neiman, Guillermo, et al. (Comp.)** (2005). Acerca de la globalización de la agricultura. Territorios, empresas y desarrollo local en América Latina. Capítulo 1 Algunas reflexiones sobre la economía política agraria de fines del siglo XXI. **Frederick H. Buttel**. Ediciones CICCUS.

**Perez-Martinez, Manuel. E. (2016).** Las territorialidades urbano rurales contemporáneas: un debate epistémico y metodológico para su abordaje, Bitácora, 26 (2).

**Ratier, Hugo. (2002)** Rural, nueva ruralidad y contraurbanización. Un estado de la cuestión, Revista de Ciencias Humanas, Florianópolis, Nro. 31.

**Ruiz Rivera, Naxhelli y Delgado Campos Javier.** **(2006)** Territorios y nuevas ruralidades: un recorrido teórico sobre las transformaciones de la relación campo-ciudad. Revista Eure Vol. XXXIV, No. 3.

<http://www.estadistica.sanluis.gov.ar/estadisticaWeb/Contenido/Pagina/File/SESD/InformeEstructuraPob.pdf>

**Teubal, Miguel.** (2001) Globalización y nueva ruralidad en América Latina. En Giarraca, Norma, (Comp.) ¿Una nueva ruralidad en América Latina? Buenos Aires, CLASCO.

**Vasilachis de Gialdino, Irene** (2007) “Estrategias de investigación cualitativa”. Editorial Gedisa. Barcelona. España

1. En cuanto a otro concepto importante, el de campesinado, se hará mención pero no habrá focalización en directa y absoluta en dicha categoría teórica. [↑](#footnote-ref-1)
2. A los fines del presente trabajo solo se exponen algunas citas textuales representativas de tema a abordar. [↑](#footnote-ref-2)
3. San Luis registró una población de 432.310 habitantes según el Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010, su superficie es de 76.748 km2, y su densidad de 5,6 habitantes por Km2, esto significa que en promedio en cada kilómetro cuadrado viven alrededor de 5 personas. El departamento, según datos del censo de población del 2010, cuenta con 20.744 habitantes con una densidad de población de 7.8. es un departamento que no se caracteriza por disminución de la población sino más bien aumento. En el 1980 la densidad era 4,7 mientras que en el 2010, 7.8. esto no sucede en otros departamentos como San Martín que es el más pobre, con un importante éxodo rural. [↑](#footnote-ref-3)